

CUATRO PARTES PARA NUESTRA 2ª CONVENCION:

- "LO QUE PASA (SUCEDE)" ENTRE LAS GENERACIONES
- LO QUE PASA POR EL DESEO
- LO QUE PASA POR EL DISCURSO
- LO QUE NO PASA

COMISION CIENTIFICA

Patrick Barillot
Virgil Ciomos
Patricia Dahan
Carme Dueñas
Diego Mautino
Stylianos Moriatis
Manel Rebollo
Marina Severini
Colette Soler (invitada)

COMISION DE ORGANIZACION

Francesca Velluzzi
Isabella Grande
Lucrezia Riccioni
Maria Cristina Barticevic
Maria Domenica Padula
Maria Luisa Carfora
Maria Rosaria Ospite
Susanna Ascarelli



IF-EPFCL - Italia

Via di Campo Marzio, 69 - 00186 Roma

Para informacion: +39 0632111537 / +39 3663733318

www.praxislacaniana.it - euro2021roma@gmail.com

Roma Eventi / Piazza di Spagna - Via Alibert, 5A - Roma 00186



2ª CONVENCION EUROPEA

DE LA ESCUELA DE PSICOANALISIS DE LA INTERNACIONAL
DE LOS FOROS DEL CAMPO LACANIANO

Jornada de Escuela - 9 julio
Lengua(s) y pase

Jornadas de la IF - 10 / 11 julio



ROMA 9-10-11 JULIO 2021



Roma Eventi / Piazza di Spagna - Via Alibert, 5A - Roma 00186

www.praxislacaniana.it - euro2021roma@gmail.com

LO QUE PASA ENTRE LAS GENERACIONES

Interrogamos el peso de los orígenes, pues cada cual, al haber nacido en algún lugar, en una coyuntura histórica precisa, y de padres particulares, lleva las marcas del vínculo social propio de la generación anterior. La transmisión de la gran historia también depende de ello tanto como las singularidades subjetivas.

¿Pero qué se constata?

“Lo que sucede [*se passe*]” entre las generaciones, que hay que distinguir de lo que se transmite [*passé*], regularmente va [*se passe*] mal.

Las generaciones se denuncian entre ellas, eterna disputa entre los antiguos y los modernos, los jóvenes y los viejos...

Porque educar es uno de los oficios imposibles, decía Freud. Todo padre sueña en controlar lo que transmite a su descendencia, para reconocerse en ella y “para su bien” – piensa. El fracaso es secular, está asegurado incluso en los mejores casos. Sin embargo hay algo que pasa a través de lo que va [*ce qui se passe*] mal entre las generaciones, pero que es otra cosa, y que el psicoanálisis aclara.

LO QUE VA (MAL) ENTRE LAS GENERACIONES.

Los sujetos que vienen a “decirse”, ineluctablemente no pueden hacer menos que hablar de sus antecedentes, de las condiciones de su nacimiento y de su desarrollo. En el relato de este mito familiar del neurótico siempre hay demanda de amor frustrada, deseos insatisfechos y goces insuficientes, Freud hizo el diagnóstico de estos sufrimientos originales en su tercer capítulo de Más allá del principio de placer. Una emergencia ineluctable de lo que Lacan llamó “el pariente traumático”. Este es el núcleo originario de lo que se hereda de aquellos que nos engendraron y marcará todas las relaciones futuras del sujeto con el Otro con el signo de la re-petición. Así que algo se inaugura a través de lo que sucede.

¿CÓMO PASA?

Necesariamente mediante el discurso recibido, y supone una lengua. Los accidentes de la historia, enfermedad, guerra, hambruna, etc., están sin duda alguna en el principio de otros traumatismos, pero por lo que respecta a la causalidad de las subjetividades, lo que es determinante es «la manera en que se le ha instilado un modo de hablar»¹.

De ahí por otra parte el fracaso de la educación. Lacan dio su razón en una de las fórmulas más convincentes: imposible dar cuenta del deseo que operó en ella. Es este deseo informulable lo que constituye la hiancia del proyecto educativo y objeta sus demandas. Resultado: lo que se transmite por debajo a través del deseo – y que preside a las identificaciones, puesto que estas «se determinan allí por el deseo»² – es **incalculable**, pero inevitable su vínculo con todos los índices de la castración del Otro. Por ello a veces, y entre otras, las figuras improbables que surgen en las familias más ordenadas. Habría que hablar entonces de las sorpresas de lo que pasó, y sin duda también de los casos en que, a la inversa, una demanda férrea llega a asfixiarla para “nombrarles para”, como dice Lacan.

Pero el discurso recibido no vehicula solo el deseo, también porta un orden de goce, y el decir parental con su deseo singular e incalculable es también tomado en un orden que lo supera, con la identidad de las costumbres y los hábitos corporales tan esenciales para el sentimiento de identidad. Aquello de lo que se ven privados los sujetos precisamente en el exilio. Sin embargo no podrían verse privados de las palabras de su lengua y del goce que esta condensó, primer y último anclaje de lo que llega de los antecedentes. El inconsciente no se hereda, pero habla en una lengua transmitida y que fija una parte del ser de goce

¹ Lacan, J., «Conferencia de Ginebra sobre el sintoma», en *Intervenciones y textos 2*, Buenos Aires, Manantial, 1998, p. 124.

² Lacan, J., «Del *trieb* de Freud y del deseo del psicoanalista», en *Escritos*, Madrid, Siglo XXI, 2009, p. 811.

LO QUE NO SE HEREDA.

Hay sin embargo otra parte que no viene de los antecedentes, que no pasa: el síntoma como *fixión* de “un evento de cuerpo”. Lo inverso de lo que se transmite, el evento, un goce que sobreviene pero que no estaba en el programa del discurso y que tampoco es sin *lalangue*. Contrariamente al deseo, el síntoma acontecimiento de cuerpo no es del Otro, al contrario, separa de él.

Freud, con su Edipo de familia, de hecho una configuración de las relaciones con el Otro, pudo suscitar la esperanza de reducir mediante el psicoanálisis los problemas sexuales de los neuróticos, pero los hechos clínicos resistieron mucho y esta esperanza se perdió a medida que se percibía que la sexualidad misma es síntoma, al ser gobernada no por el orden discursivo, sino por los inconscientes singulares.